



MAITE CRUZ

►► Concentración de vecinos de Ciutat Vella, ayer, en la plaza de Sant Jaume.

LOS EFECTOS DE LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

Ciutat Vella teme un colapso social

► Una plataforma de vecinos exige a las administraciones que actúen en el distrito

► Piden un modelo alternativo al turismo y alertan de la pobreza que deja la pandemia

|| TONI SUST
BARCELONA

Ciutat Vella tenía sus problemas y la crisis sanitaria del coronavirus los ha intensificado. Tanto, en opinión de algunos de sus vecinos, que la situación ha alcanzado extremos preocupantes que podrían culminar en un colapso social del distrito en los próximos meses.

Este es en síntesis el grito de alarma que esos vecinos, constituidos en una plataforma de entidades, #EmergenciaaCiutatVella, lanzaron ayer, cuando presentaron un manifiesto elaborado por integrantes de varios colectivos. Sostienen que si no hay una reacción a corto plazo y un rediseño en los distintos ámbitos de la vida en el distrito a largo plazo, el futuro asusta.

El texto se inicia advirtiendo de que la pandemia ha causado «una espectacular agudización de la pobreza estructural y las carencias sociales en todos los barrios de Ciutat Vella», y subraya que existe un problema de modelo en una zona a menudo descrita como el parque temático de los visitantes: «El colapso

total de la economía ligada al turismo aboca a la absoluta indigencia a miles de personas».

El manifiesto fue presentado por cuatro representantes de la plataforma: Roser Campi, Manel Barceló, César Algora y Marcos García. Explicaron que el pasado martes el colectivo celebró un encuentro con técnicos de Ciutat Vella a los que entregaron el texto. Ayer organizaron una concentración en la plaza de Sant Jaume. «Esto es el principio», afirmó Campi, que se mostró muy preocupada por cómo vivirá Ciutat Vella su futuro inmediato: «Dentro de seis meses la situación será peor. Ya veréis cuando acaben los ertes».

ALIMENTOS Y SOLIDARIDAD // El manifiesto subraya que por ahora algunas de las dificultades de los vecinos se ven paliadas por el apoyo entre ellos, por iniciativas «de solidaridad ciudadana» que no pueden durar siempre. Como ejemplo, citaron la red creada para entregar alimentos a familias. Algora cifró en 700 las personas que comen de lo que les entrega una red que, según las entidades, ayer dejó de recibir

comida del Banc dels aliments, que era su principal proveedor.

El colectivo plantea medidas a corto y largo plazo. Reclama ampliar los servicios de asistencia social del ayuntamiento para que asuma las actuaciones que ahora dependen del «voluntariado ciudadano». Piden que las plazas creadas para alojar a sintecho durante la crisis se consoliden, con por lo menos una sede en cada barrio de Ciutat Vella.

UNA AYUDA DE 2.000 EUROS // También defienden que el Ayuntamiento de Barcelona y la Generalitat deben presionar al Gobierno central para que dé una ayuda en forma de pago único por valor de 2.000 euros a toda la ciudadanía. Y a largo plazo, una renta básica universal sin condiciones que permita «superar el asistencialismo de la renta mínima». Asimismo, quieren puntos de reparto de alimentos y que se abran los patios de los colegios para que todos los niños cuenten con actividades de verano.

Entre otras medidas, solicitan que no haya más desahucios sin garantía de realojo, que se regularice a los simpapeles, «basta de criminalización» de los sintecho, «intensificar la actuación social y no la policial». En resumen, piden cosas que los partidos y las administraciones han defendido e incluso tomado, pero no con el efecto deseado. ≡